

## Una amistad entre las corrientes

Angelina Velásquez Muñoz

Fue hace mucho tiempo, antes de que los monos comenzaran su hominización, hace 145 millones de años, y empezará todo lo que conocemos. En la gran Antártica blanca existía el color, muchos, diversos colores, el que gobernaba, el gran verde. Había calor, uno muy tropical para decir verdad, en donde se encontraba Raimon, un lindo y pequeño hadrosaurio que comía tranquilamente unas bellas flores con exóticas tonalidades cerca del gran mar que frecuentaba recorrer por las mañanas.

Mientras comía pacíficamente, el pequeño dinosaurio vio una aleta moverse entre las corrientes, Raimon curioso decide ir a investigar y se encuentra un plesiosaurio que había salido a flote. A Raimon le pareció una buena idea acercarse para charlar. Estuvieron hablando por un buen tiempo y el plesiosaurio se presentó como Yoseu. Los dos dinosaurios se juntaron todos los días, conviviendo y haciéndose muy buenos amigos.

Una mañana, Raimon se despertó con mucho frío, estaba temblando, había mucho viento y estaba nublado. Le pareció muy extraño, pero no le dio tanta importancia. Los días pasaban y pasaban, y el frío empeoraba con el tiempo. En una de sus frecuentes caminatas, Raimon vio como en el sur de la Antártica empezaba a haber nieve y hielo. Aterrorizado corrió para contarle lo que ocurría a su amigo. Yoseu le dijo que el agua estaba muy helada y empezaba a haber pequeños trocitos congelados por lo que pensaba que ocurriría un desastre.

Un día Raimon se despertó muy exaltado, el hielo había llegado a la par de sus pies. Desesperado, corrió en buscando escapar del frío que lo perseguía rápidamente. Corrió al punto de la orilla del gran océano encontrándose con su amigo Yoseu que al igual que él, nadaba rápidamente con el fin de no quedar atrapado en el hielo. Los dos al verse se acercaron, en lo pocos días que se conocían habían convivido y contado sus mayores confidencias. Entre ellos se empezaron a despedir tan rápido como se les permitía, sabiendo que en cualquier momento quedarían congelados y que no volverían a volver a hablar ya que todo esto solo fue una amistad entre las corrientes.